

EDITORIAL

Aun cuando nuestra publicación ha presentado en su corta vida (11 años) una orientación netamente económica y nuestros editoriales han servido para el análisis de la problemática económica de coyuntura, ante los graves y nefastos hechos de violencia que vive nuestra nación y que ha llegado a su punto crítico con el vil asesinato del doctor LUIS CARLOS GALAN SARMIENTO, no podemos menos como gente de bien que contribuir al análisis de la problemática social que hoy enfrenta la nación y que es producto inequívoco del alto grado de desmoralización que desde las más encumbradas esferas de la sociedad hasta los más bajos niveles de la población se está dando en el país, con especial énfasis a partir de la década de los 70', con el auge del narcotráfico, el paramilitarismo y la pérdida de los antaños objetivos nobles de la izquierda y su secuela la guerrilla.

Sin detenernos en los profundos aspectos que tienen que ver con los principios éticos y filosóficos que en el pasado animaron los actos de los colombianos que compartían tanto la ideología del sistema capitalista como la de quienes compartían y defendían las ideas comunistas y socialistas en una sana emulación por encontrar la superación de las situaciones personales y nacionales, que a no dudarlo se nutrieron de significativos valores como lo fueron: la lealtad, la solidaridad, la responsabilidad, la libertad, entre otros, que le posibilitaron a la nación logros significativos en su desarrollo económico, lamentablemente hoy nos enfrentamos al vacío de esos principios y valores y crímenes atroces como el del doctor GALAN son la consecuencia.

Me voy a detener en un aspecto que a mi modo de ver es poderoso contribuyente sino a la causa principal de la descomposición social que vive nuestra nación, y que es a no dudarlo el punto débil del sistema que nos orienta (capitalismo mixto), que se da igualmente en países capitalistas desarrollados (como E.E. U.U.), pero que gravita con mayor peso sobre los de menor desarrollo como lo es el caso colombiano, y lo consti-

Fundador
Ramiro Moreno Noriega

Director
Gustavo Vergel Cabrales

Editor
Armando Yance Pérez

Colaboradores en este número
Gustavo Vergel
Armando Yance Pérez
Orlando Yance Pérez
Eduardo Sarmiento
Manuel Zárate
Jairo Parada Corrales
Harold Martínez Patrón

Impresores
Editorial Mejoras Ltda.,
Barranquilla, Colombia

tuye el fenómeno de la alta concentración económica que se da en nuestra nación en todas las actividades de la economía, para tener una aproximación a su realidad basta leer el libro "Los Verdaderos Dueños del País" de JULIO SILVA COLMENARES escrito hace ya muchos años, pero cuyo revelador cuadro puede ser ahora mucho más grave por la fuerza que ha tomado este fenómeno.

Pues bien, sabemos que quienes tienen en estos países el poder económico tienen a su vez el poder político, por lo que el otro valor: "La democracia" la hemos perdido, debilitando aún más la posibilidad del pueblo de por lo menos lograr una participación política auténtica que contrarrestara los efectos de la concentración económica.

Como todos sabemos la concentración económica significa vista desde otro punto de vista "la inequitativa distribución del ingreso", que hace a unos pocos ricos cada día más ricos y a muchos pobres cada día más pobres, he ahí uno de los caros fenómenos que ha producido la quiebra de los valores y el deterioro de la moral de una gran masa de colombianos con exigua o ninguna posibilidad de participar del crecimiento económico del país y de la distribución de sus riquezas.

Ante tan cruda realidad es absolutamente necesario que quienes detentan el poder económico y político tomen conciencia de este hecho, sacrificando un poco su desmedido afán de poder y riqueza, tomen las medidas del caso que posibiliten una más equilibrada participación a "los muchos" del crecimiento y desarrollo económico de la nación, y limiten o disminuyan al máximo la opción de que los narcotraficantes y demás delincuentes cuenten con un ejército de desesperados, marginados y desprotegidos del sistema, que son los idiotas útiles que utilizan para realizar sus infames y execrables crímenes como el perpetrado en la persona del ilustre colombiano LUIS CARLOS GALAN SARMIENTO.

Y concluyo afirmando que con tan condeñable concentración del ingreso en Colombia no hay teoría económica que valga para que el bienestar pueda llegar a las masas indigentes.

GUSTAVO VERGEL CABRALES